

DE CARPINTEROS A NAVIEROS. JOSÉ TAYÁ E HIJOS, EXPANSIÓN Y DECLIVE DE LA CASA COMERCIAL

FROM CARPENTERS TO SHIPOWNERS. JOSÉ TAYÁ & SONS, EXPANSION AND DECLINE OF THE COMMERCIAL HOUSE

Rosa M. Creixell Cabeza¹

Recibido: 24/09/2021 · Aceptado: 01/12/2021

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.10.2022.31615>

Resumen

La historia del mueble catalán en el ochocientos se ha articulado fundamentalmente centrándose en un reducido número de ebanistas y talleres vinculados al período modernista. Conocemos bien la Casa Busquets, empezamos a tener una aproximación certera de artistas de la madera como José Ribas o Francisco Vidal, pero poco o nada sabemos de un gran número de talleres de ebanistería y carpintería que formaban parte esencial del tejido industrial de la ciudad. El presente artículo rescata del olvido, a través de las fuentes archivísticas y de hemeroteca, la casa comercial José Tayá e Hijos, mueblistas y comerciantes de madera en la Barcelona decimonónica. Una de las más importantes en su época si atendemos a la fama adquirida por sus trabajos, el volumen de su negocio, la clientela o su participación en distintos certámenes industriales.

Palabras clave

Muebles; madera; Casa Tayá; exposiciones; artes decorativas

Abstract

The history of Catalan furniture in the 19th century is mainly focused on a small number of cabinetmakers and workshops associated with the Art Nouveau period. Prominent businesses such as the Casa Busquets is well documented, and we begin to have an accurate approximation of wood artists such as José Ribas or Francisco Vidal, but little or nothing is known about a large number of carpentry and cabinetmakers workshops that formed an essential part of the city's industrial fabric. The fame acquired by its work, the volume of its business, its clientele and its

1. Universitat de Barcelona. C. e.: creixell@ub.edu; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6072-0099>

Agradecer a Enric García Domingo, Andrés y Luis Espinós, y muy especialmente a Teresa Tayá las informaciones facilitadas en el curso de esta investigación.

participation in various industrial competitions make it one of the most important of its time. After deep research in archival sources and newspaper archives, this article brings to light the story of the furniture and wood merchants commercial house of José Tayá e Hijos, in the nineteenth-century Barcelona.

Keywords

Furniture; wood; Tayá House; exhibitions; decorative arts

.....

LOS INICIOS, el desarrollo y el declive de la Casa Tayá transcurren entre dos mitades de siglo y se desarrollaron por cauces inhabituales respecto a los patrones tradicionales de la industria de la ebanistería². Partiendo de un taller de muebles, heredado por José Tayá de un pariente lejano, pasaron a finales del ochocientos a ser reconocidos importadores de madera. En las décadas siguientes, estrenando el siglo XX, los tres hijos varones culminarían el éxito empresarial familiar gracias a que se convirtieron en reputados navieros, así como en los propietarios del diario *La publicidad*. Desafortunadamente, a los años de prosperidad se sumarían algunos infortunios personales y empresariales, que les conducirían inexorablemente a la ruina y el cierre de este emporio familiar³.

La aproximación a las fuentes documentales referidas a José Tayá y Llupart, iniciador de la estirpe, perfilan un hombre hecho a sí mismo, con extrema habilidad social y una gran visión empresarial; virtudes que, de alguna manera, heredaron sus vástagos manteniéndolas hasta su declive empresarial. La localización de su testamento, protocolizado pocos años antes de morir en 1908, nos permite avanzar en la reconstrucción de la figura, humana y profesional de este menestral de la madera enriquecido. Nacido en 1839, heredó de sus padres Jaume Tayá Riu y Teresa Llupart Robira el pequeño negocio de carpintería que regentaban. En 1903, a la edad de 64, y ya viudo de Josefa Raich Gibert (FIGURA 1), decidió poner sus asuntos personales y empresariales en orden, acudiendo a su notario para establecer unas más que detalladas últimas



FIGURA 1. PABLO AUDOUARD, RETRATO DE JOSEFA RAICH, ESPOSA DE JOSÉ TAYÁ, C. 1890. Fuente: Teresa Tayá

2. El estudio del mueble y los interiores en el siglo XIX, a pesar del camino que queda por recorrer, empieza a presentar un corpus científico sólido e importante. Teresa-M. Sala con su tesis doctoral dedicada al taller de ebanistería de *La casa Busquets (1840-1929)*, inició las investigaciones sobre el período que nos ocupa en Cataluña. Le siguieron los trabajos de Àngels Fondevila, conservadora del MNAC y comisaria de distintas exposiciones sobre ebanistas del período modernista. También son remarcables las aportaciones de distintos autores en la revista de la *Associació per a l'Estudi del moble*, donde destacaríamos los trabajos de Ricard Bru «Lluís Folch i Brossa: moble, art i indústria ala dècada del 1880», «A. Riquer i Cía (1892-1893): un projecte empresarial efímer d'arts del moble i la decoració d'interiors a Barcelona» o el artículo de Vicente de la Fuente Bermúdez «Vicenç y Francesc Mogas: recuperación histórica de un taller de ebanistería en Barcelona, 1863-1911». Del mismo autor reseñar «Los muebles de la familia Montal-Pascual, un conjunto de la ebanistería de Francesc Mogas», publicado en la revista *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos* de la Universidad de Oviedo.

Estrechamente vinculados al conocimiento de los talleres debemos citar dos trabajos como esenciales para un primer marco de referencia. El primero «Els tallers, grans protagonistes de les indústries artístiques del Modernisme», de Pilar Vélez, y el segundo de Leire Rodríguez «Hablamos de los talleres de ebanistería de Barcelona (1875-1914)». Finalmente, destacar la labor que está llevando a cabo el Sr. Pepe Ribas respecto al estudio del taller de ebanistería de su familia. Junto con Mercedes Fernández han publicado ya algunas aportaciones fruto de la revisión y ordenación del «Archivo muebles José Ribas» de su propiedad. La *Associació per a l'Estudi del moble* dedicó a este taller una jornada de estudio en 2019.

3. Para su faceta como navieros es imprescindible la investigación de García Domingo, Enric: *Hijos de José Tayá (1916-1925). El miratge de la gran guerra*. Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2007.

voluntades que nos permiten trazar, entre otros aspectos, sus inicios en el ramo de la madera, sus convicciones más íntimas y perfilar su carácter y personalidad.

Así pues, aspectos como el incierto origen de la Casa Tayá son despejados por el propio protagonista en la redacción de su testamento, al desvelarnos el origen de su fortuna en el arte de la madera. Algunos autores apuntaban los inicios empresariales a la relación de parentesco con un carpintero llamado Antonio Tayá, establecido a mediados del siglo XIX en la calle Baños Nuevos de la ciudad⁴. Esta hipótesis es incorrecta puesto que su progenitor respondía al nombre de Jaime. José Tayá al determinar el reparto de algunos muebles familiares no puede evitar indicar que dichas piezas son los

muebles y efectos que fueron de mis buenos padrinos Don José Llupart y Parera y Doña Antonia Peras y Sala consortes, hermano aquél de mi abuelo, quienes fueron mis protectores y a ellos debo el principio de mi fortuna, por haberse desprendido a mi favor de mil duros, sin embargo de ser modestísimo su capital, y de cuyas rentas vivían por ser ya ancianos y haberse retirado de la tienda de carpintero que cedieron a mis padres⁵.

Desvelada esta primera incógnita, se impone en primera instancia una tímida aproximación a su personalidad. Nuevamente, sus últimas voluntades nos permiten intuir que en él existió, de forma clara, una autopercepción sobre su papel y profesión que fue evolucionando paralelamente al discurrir de su negocio. Así, hasta 1886, en los documentos oficiales aparece citado como ebanista mientras que, a partir de ese mismo año en adelante, se calificó de comerciante, como sucederá también con sus herederos, los cuales se desvincularon totalmente de las formas artesanales y se adecuaron a los procesos de producción industrial, siguiendo la senda idiosincrática del período.

Como buenos empresarios, los Tayá, con el patriarca a la cabeza, no se limitaron al quehacer y buena marcha de su negocio, sino que también participaron activamente en distintas comisiones y asociaciones profesionales. Así, de José Tayá padre, entre los cargos que ostentó a lo largo de su vida profesional, destaca su labor en la presidencia de la sección de artes y oficios del Instituto del Fomento del Trabajo Nacional. A lo largo de una década, formó parte de la comisión arancelaria en la categoría correspondiente a la sección de carpintería junto a Juan Busquets, José Ribas y Pedro Clapés, entre otros. En 1910 ostentó el cargo de vocal en la comisión de la Bolsa de trabajo y al año siguiente, se integró como socio en la agrupación de «Artes dedicadas a la construcción de edificios» y en la de «Ebanistería, tapicería y decorado de habitaciones». Además, fue miembro de la Asociación española de jefes de taller y maquinistas y tomó parte como vocal en la constitución del «Centro de Artes Decorativas de Barcelona», llegando años más tarde, durante el período 1898

4. La citación a Antonio Tayá se localiza en la publicación de Mainar, Josep: *Moble català*. Barcelona, Destino, 1976, p. 220.

5. Arxiu Històric de Protocols de Barcelona (AHPB), Not. Josep Fontanals Arater, Protocolos Notariales 1903, Testamento núm. 209, fol. 1091r. La familia Llopart Parera era oriunda de la población de Piera y entre los distintos miembros de la familia muchos ejercieron de carpinteros.

y 1899, a ocupar la vicepresidencia⁶. El 15 de enero de 1894, un grupo de reconocidos industriales de los más diversos sectores –partiendo de los preceptos anglosajones que defendían la necesidad de una educación sólida para el artesanado, y poniendo de relieve la necesidad de un equilibrio entre el binomio calidad-practicidad y belleza para los productos industriales–, impulsaron la creación de este Centro de Artes Decorativas. Fue un proyecto de orden económico e industrial pero también, y fundamentalmente, técnico y artístico, con el objetivo claro de fomentar «el arraigo y desenvolvimiento de las artes industriales en todas sus manifestaciones»⁷.

Un retrato fiel de la figura de Tayá pasa inexorablemente por intentar acercarse a su faceta más personal, íntima y familiar. Entre sus anhelos recogidos en su testamento es destacable la voluntad de crear un museo, al que deseaba llamarlo «museo de familia» según sus propias palabras. En él se exhibirían los muebles, libros, enseres y joyas heredadas del hermano de su abuelo, que había conservado con gran mimo al ser, no lo olvidemos, el benefactor inicial de su fortuna. Completaría la colección de objetos cotidianos con aquellos que componían su propio y «modesto ajuar en los principios de mi carrera industrial y mercantil»⁸. Para ello deja consignado con todo lujo de detalles dónde lo construiría, cómo sería, la previsión de fondos que destinaría para su conservación, así como la actuación a seguir por su primogénito si la muerte le aconteciera antes de llevarlo a la práctica.

Padre de tres varones –José, Ricardo, Antonio– y una fémina, en el momento de su deceso (FIGURA 2) (TABLA 1) se ocupó, siguiendo la costumbre de la época de proteger y dejar bien dispuesta a su joven y soltera hija Josefa⁹. Así en su testamento, entre otras disposiciones destinadas a proteger y asegurar una buena existencia



FIGURA 2. RETRATO FAMILIAR DE JOSÉ TAYÁ CON SUS HIJOS, C. 1900-1903. Fuente: Teresa Tayá

6. «Noticias de Barcelona», *La publicidad: Eco de la industria, comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 1080 (diciembre 1898), p. 2, y n.º 989 (enero 1899), p. 2.

7. *La publicidad: Eco de la industria, comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 5550 (abril 1894), p. 3.

8. AHPB, Not. Josep Fontanals Arater, Protocolos Notariales 1903, Testamento núm. 209, fol. 1092r.

9. Josefa Tayá Raich nació en 1882 y murió en 1848, a la edad de 66 años. Conocemos por una fotografía la existencia de una segunda hija de nombre Teresa, pero no hemos localizado ninguna referencia documental.

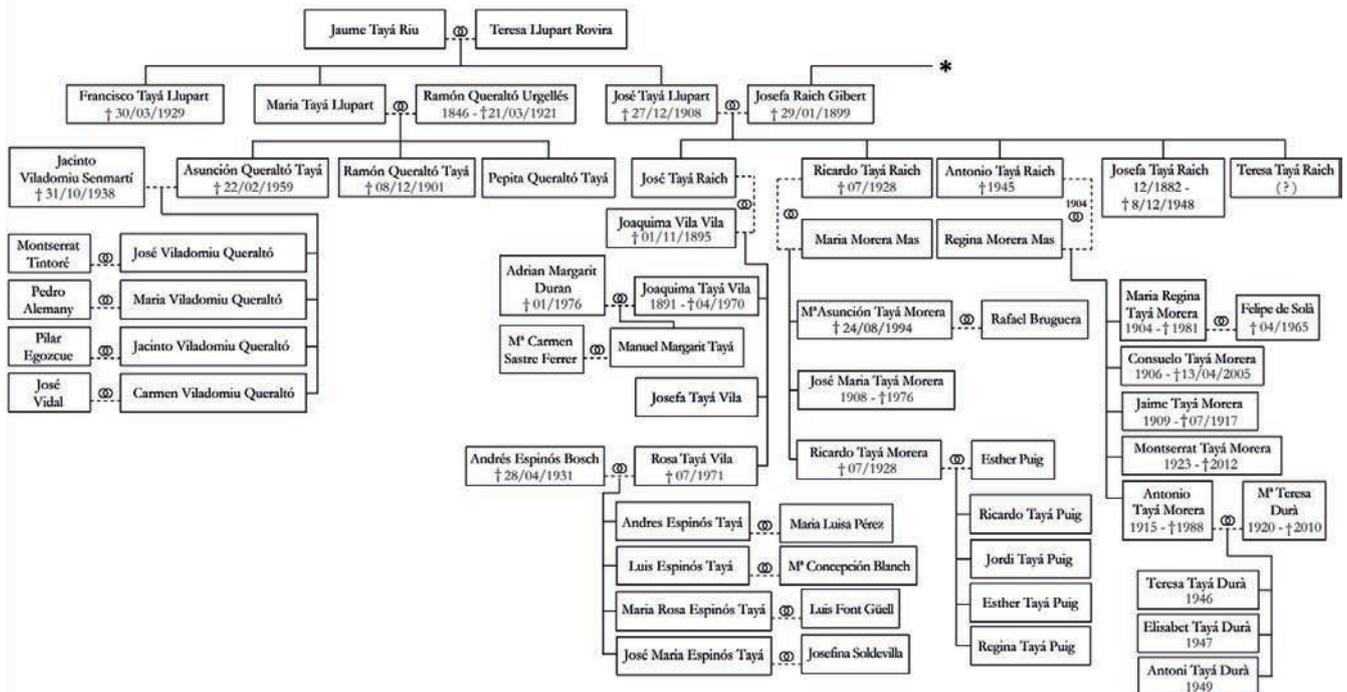


TABLA 1. GENEALOGÍA DE LA FAMILIA TAYÁ. Fuente: Rosa M. Creixell

a su hija, manifiesta que «prohibiendo empero que ninguno de sus hijos varones pueda retirar su parte de herencia, sin que previamente tenga asegurado la suya su referida hija doña Josefa». O estipulando, de forma clara, que todos sus hijos eran albaceas de su testamento sin diferencia por condición o sexo.

José Tayá tampoco descuidó los asuntos relativos a su alma y sepelio a pesar de dejar a discreción y piedad de sus albaceas la clase de entierro y funeral a realizar. Determinó que, siguiendo sus costumbres modestas, su entierro no fuera pomposo ni importante. O en todo caso que no superase el que había dispuesto a su querida difunta esposa Josefa Raich y Gibert. Pero instando que, si era más sencillo y de menor coste, la diferencia económica sería distribuida como limosna entre los obreros más pobres de su negocio, evidenciando la concepción proteccionista, propia de los patrones burgueses decimonónicos. A pesar de las intenciones manifestadas, destinó 20.000 pesetas para la construcción y ornato de su sepultura, concebida a manera de panteón familiar para dar reposo a los restos de su esposa, padres, suegros y padrinos junto a los suyos (FIGURA 3), y con la suficiente capacidad para albergar a sus descendientes¹⁰. No se puede negar que el modelo familiar de los Tayá se arraiga en el sistema de *pater familias*, tanto en su casa como en el taller, algo propio del ochocientos; el padre como cabeza de la misma provee, dictamina y conserva la memoria familiar. Inexorablemente, a su muerte, su primogénito del mismo nombre tomaría el relevo.

10. El panteón familiar corresponde al número 106 de la agrupación segunda en la vía San José del Cementerio del Montjuic.



FIGURA 3. PANTEÓN FAMILIAR DE LA FAMILIA TAYÁ EN EL CEMENTERIO DE MONTJUIC. Fuente: Teresa Tayá

Centrándonos en su faceta como hombre de negocios, Tayá supo posicionarse rápidamente en el sector, poseyendo un comercio de muebles y decoración relevante en el panorama de la Barcelona burguesa, que contó inevitablemente con el beneplácito de los clientes más exigentes de la ciudad. Avala lo expuesto hasta aquí, que en el año 1863 el taller se encontrara localizado en la popular y céntrica calle de Baños Nuevos siendo un «gran taller de ebanistería, tapicería, carpintería y sillería [además de] construcción y depósito de muebles de lujo y demás clases.

Sillerías de tapicería, de junco y de rejilla»¹¹. Además, ejercían de tasadores aprobados por el gobierno de muebles, ropas y adornos.

Indudablemente la casa de muebles y decoración de José Tayá gozaba del favor de los barceloneses pues era

uno de los establecimientos que más llaman la atención en Barcelona [...] Cuantas personas transitan por aquel sitio se detienen frente a aquella tienda, contemplando el rico mobiliario expuesto, admirándoles el exquisito gusto artístico que desde la suntuosa cama al sillón se observa¹²,

y se le reconocía públicamente su aportación en el arte del mobiliario¹³ junto a mueblistas como Busquets, Pons y Ribas, o Francisco Vidal.

El historiador, crítico y publicista, Salvador Sanpere y Miquel, sentenciaba en las conferencias del Ateneo Barcelonés, en 1889, que «delante de aquellos muebles del señor Tayá, que no parecía sino que habían sido vaciados en un molde por la maravillosa ejecución de sus líneas, decía que el señor Tayá tenía en sus talleres ebanistas que podían competir con los mejores del mundo»¹⁴. Sin lugar a dudas, la tienda de José Tayá iba más allá de la simple venta de muebles salidos de su propio taller, puesto que estaba concebido como un establecimiento de decoración e interiorismo donde también destacaban los trabajos de tapicería y ejercía de espacio expositivo para otros artistas locales¹⁵.

La prosperidad del negocio de los Tayá y su introducción en el comercio y venta de maderas fueron las causas más que probables de los distintos espacios que ocuparon en la ciudad. Iniciado el negocio en la calle de Baños Nuevos número 5, en la década de 1885 se establecieron en el número 30 de la calle de Fernando, no muy lejos del taller obrador originario. En 1886, manteniendo aún la tienda principal en el centro de la ciudad, la prensa se hace eco del traslado de la sucursal de maderas finas que poseían en la vecina villa de Gracia, pasando de la calle de San Joaquín a la Travesera¹⁶. Diez años más tarde un nuevo traslado les llevó de esta dirección a unos «espaciosos locales de la calle culebra 14»¹⁷.

Sin embargo, fue en el otro extremo de la ciudad, en los límites de las calles Tamarit, Manso y Viladomat, en el barrio de Pueblo seco, donde se estableció definitivamente la vida y negocio de maderas al por mayor de los Tayá. Es evidente que la localización no era baladí. No debemos olvidar que 1854 fue una fecha clave para

11. Caballero, Marty: *Anuario general del comercio, de la industria y de las profesiones [...]*. Madrid, Redacción-Imprenta-Oficinas del anuario, 1863, pp. 398, 778, 1009, 1011, 1045, 1049.

12. «Crónica», *La Vanguardia*, n.º 597 (diciembre 1885), p. 6.

13. *La ilustración española y americana*, XLVII (diciembre 1888), p. 367.

14. Sanpere y Miquel, Salvador: «Las artes industriales», *Conferencias dadas en el Ateneo Barcelonés relativas a la Exposición Universal*. Barcelona, Tipolitografía de Busquets i Vidal, 1890, p. 598.

15. *La Dinastía. Diario político, literario, mercantil y de avisos*, n.º 3588 (marzo 1890), p. 2, y *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias* (marzo 1889), p. 2.

16. *El Diluvio: diario político de avisos, noticias y decretos*, n.º 293 (octubre 1886), p. 8370.

17. *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 6218 (febrero 1896), p. 1. «Francisco Giner 14 (abans Culebra), Cosme Banyeras, sol·licita permís per col·locar un rètol sobre la porta de la botiga amb la inscripció: Almacén de Maderas finas José Tayá», 1896. Arxiu Municipal del Districte de Gràcia (AMG). Caixa-1982.

la nueva configuración de la ciudad, puesto que se empiezan a demoler las antiguas murallas. Este espacio se convirtió en un primer ensanche –anterior al proyectado por Idelfonso Cerdà–, que conectaba directamente con el puerto, facilitando la llegada de los cargamentos de madera (FIGURA 4).

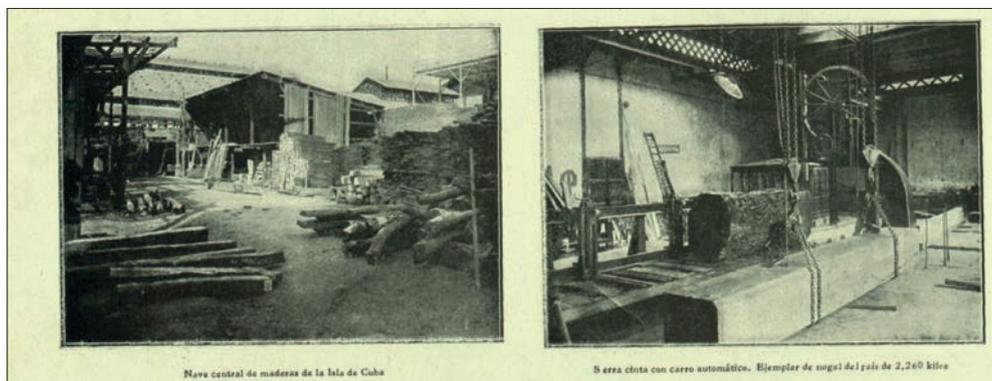


FIGURA 4. ESPACIOS DE LA MADERERA DE LA CASA TAYÁ. Fuente: *Mercurio. Revista comercial Ibero-Americana*, n.º 100 (1910)

Muy posiblemente, la razón social se mantuvo en la calle Fernando hasta la liquidación del negocio de muebles; acontecimiento que tuvo lugar en marzo de 1898. Curiosamente, en este mismo período, y reforzando la necesidad de aproximarse a la zona más industrial del puerto, se anunciaba en la prensa el traslado del almacén situado en la céntrica calle del Pino a una nueva ubicación a la calle del Carmen para comercializar maderas al detalle. Sea como fuere, a partir del siguiente año, de los almacenes de madera se localizaban en los terrenos colindantes a las calles Tamarit, Viladomat, Manso, Borrell y Floridablanca, ocupando lo que hoy serían dos manzanas del ensanche. También el inmueble que ocupaban los Tayá como domicilio particular se localizaba en estos terrenos, teniendo acceso por la calle Tamarit¹⁸. Además, también conocemos que a principios de los noventa se solicitaron los permisos al consistorio para poder establecer dos cobertizos en el interior de la manzana de la finca de la calle Tamarit para depositar las maderas (FIGURA 5). La concesión del permiso fue un trámite largo y lento que se consiguió en 1896, aunque un año más tarde una denuncia los obligó a derruir uno de los tres cobertizos pues habían construido uno sin la consiguiente y necesaria autorización. La ampliación y nuevas construcciones de cobertizos para el almacenamiento de maderas fue constante hasta 1905. La solicitud más antigua localizada hasta el momento está fechada en 1866. En ella se solicitaba permisos para construir 8 casitas, con sus accesorios, pozos, lavaderos, excusados y cuadras además de dos cobertizos para disponer talleres de ebanistería «arte al que se dedica el exponente»¹⁹.

18. Inicialmente, el primogénito ocupaba el principal, acogiendo a su hermana soltera Josefa. Los otros dos hermanos, Ricardo y Antonio, ocupaban el primer y segundo piso respectivamente.

19. Arxiu de la Corona d'Aragó (ACA), Diversos, comandancia, ingenieros. 049, exp. 21, leg. 49.

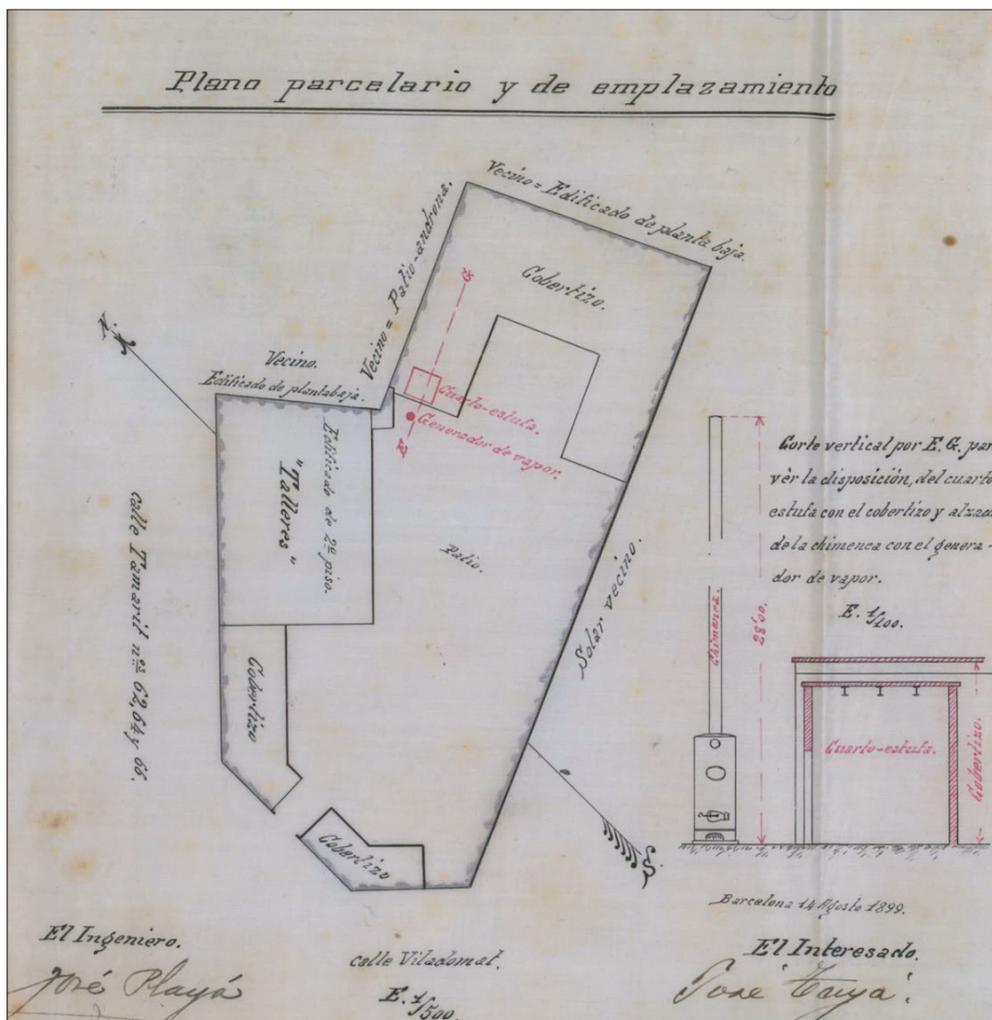


FIGURA 5. PROYECTO DE MEJORA DE LOS TALLERES, 1899. Fuente: Archivo Municipal Contemporáneo de Barcelona

La industria y comercialización de maderas de todo tipo se mantuvo después de la muerte del patriarca (FIGURA 6). A partir de su deceso en 1909, los tres hijos varones José, Ricardo y Antonio Tayá Raich, convinieron establecer una sociedad mercantil colectiva para seguir con «el comercio de maderas a que se hallaba dedicado su difunto y estimado padre»²⁰. Entre las disposiciones que se acordaron la primera y principal fue que se actuaría bajo la razón social de «Hijos de José Tayá», con domicilio en Barcelona. El negocio se centraría, como ya venía siendo, en el comercio de maderas y corte de chapas a cuchilla. Se partía de un capital social que ascendía a 505193 pesetas y 28 céntimos y estaba constituido por mercancías, máquinas, mobiliario y créditos a partes iguales, y cada uno de los socios ponía a disposición las fincas procedentes de la herencia paterna donde tenían establecidos los negocios. A cambio se les abonaba una compensación económica anual. Los largos pactos

20. AHPB, Not. Leopoldo Rodés Campderá, Protocolo de 1909, tomo I, fol. 870v.

familiares no dejaban nada al azar. Se suscribía la duración de la sociedad por tiempo indefinido hasta el aviso de uno de los socios por escrito y con un año de antelación de finiquitar el acuerdo, dando la posibilidad de continuación para los otros hermanos. La gerencia se estipuló por orden de progenitura²¹ y se prohibió «dedicarse personalmente a ninguna clase de industria o comercio, fuera del que es objeto de la compañía, como también intervenir en negocios o operaciones iguales o análogas a las que constituye su fin social»²². Se reservaban la posibilidad de disponer de 30.000 pesetas al año a cargo de sus respectivos beneficios para sus atenciones personales, establecían cuentas y balances anuales, porcentaje de las amortizaciones, reparto de beneficios y pérdidas, etc.



FIGURA 6. ANUNCIO PUBLICITARIO DE LA CASA JOSÉ TAYÁ, C. 1905. Fuente: Colección Rosa M. Creixell

Después de muchos años dedicándose a la compra y venta de maderas, los hermanos Tayá decidieron diversificar sus intereses y probar fortuna en nuevos negocios. Así, además de las maderas, la inversión en minas, fábricas de papel, barcos y el diario *La publicidad* fueron algunos de sus activos, siendo estos dos últimos los más importantes. Aun así, nos gustaría señalar que según E. García²³, el negocio naviero se inició cuando, en 1915, Antonio Tayá apostó por comprar un primer barco para destinarlo al transporte de las maderas adquiridas. Fue una apuesta arriesgada que fructificó con éxito, llegando a poseer una flota de 12 naves,

21. Su primogénito José Tayá Raich se mantuvo en el cargo hasta su muerte en 1913.

22. AHPB, Not. Leopoldo Rodés Campderá, Protocolo de 1909, tomo I, fol. 87ov.

23. García Domingo, Enric: *op. cit.*, p. 58.

entre barcos y veleros. La posesión de este patrimonio desembocó en la creación, en solo dos años, de la «Tayá Line», destinada al transporte de personas y mercaderías en distintas rutas marítimas: Cuba, Nueva York, Alejandría, Las Palmas, Puerto Rico, Santo Domingo²⁴; rutas que se ampliaron con los años a Liverpool, Génova, Marsella, Sète, y Portugal.

La ampliación de la flota naviera fue una constante hasta su desaparición, poseyendo algunos de los buques más lujosos del momento. Entre ellos cabe destacar el vapor «José Tayá», botado en 1920 y construido en los astilleros Euskalduna, definido en la prensa del momento como una obra maestra. Los hermanos Tayá, Antonio y Ricardo encargaron su decoración al ebanista Gaspar Homar, reputado mueblista entre la burguesía decimonónica. *La publicidad* describía con detalle el interior de la nave, haciendo hincapié en el confort y el lujo pues

Todo con camarotes exteriores con dos literas metálicas cada uno, agua corriente en los lavabos, instalación eléctrica y un amplísimo comedor con mesas sueltas para el restaurant del buque. El comedor da un espléndido hall con una cúpula de cristales magnífica y elegante decorado en todas sus dependencias, de una manera especialísima la primera clase, bajo la dirección de don Gaspar Homar cuyo *savoir faire* y arte es de sobras conocido para que nosotros tengamos que hacer su elogio.

Dos escaleras de caoba interiores conducen a la toldilla superior, a un saloncito de señoras, otro saloncito biblioteca y un espléndido salón central, magníficamente decorado. Estos tres departamentos dan al paseo de bolos, donde se halla, para el servicio de los pasajeros, la telegrafía sin hilos, y unos camarotes individuales de preferencia, con cuarto de baño lavabo y wáter-closet, pudiendo descender por una escala exterior a la cubierta principal del buque²⁵.

La historia empresarial de los Tayá tocaría a su fin con la muerte de Antonio Tayá en 1948. Sin embargo, es necesario advertir que el declive de la Casa Tayá se empezó a forjar veinte años antes, donde se sucedieron desgracias personales, como el suicidio de Ricardo, algunos infortunios, como naufragios de algunos de sus barcos, malas decisiones empresariales, constantes pleitos y denuncias de trabajadores y problemas sindicales. En definitiva, aspectos todos ellos que llevaron a una merma económica que les precipitó inexorablemente a una bancarrota, escenificada finalmente en la suspensión de pagos en el año 1924²⁶. A pesar de los rumbos comerciales que la empresa había tomado bajo la dirección de los hijos de José Tayá es importante insistir en el hecho de que nunca se abandonó totalmente el negocio de la madera. Siendo siempre, además, un referente dentro del gremio de importadores y exportadores de madera de la ciudad.

Respecto a la clientela tenemos, gracias a algunas facturas localizadas, varios nombres que poco nos descubren. Pedro Domenech, Aureliano Moreno Ortega o Manuel Comas, por ejemplo (FIGURA 7). Muy posiblemente Pedro Domenech, quien

24. *Idem*, p. 58.

25. «Una gran vía transatlántica. El primer viaje del vapor "José Tayá" a la Habana», *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 101 (febrero 1920), p. 4.

26. La prensa dedicó distintos días a dicho asunto. *El Diluvio*, n.º 241 (octubre 1924), p. 13.

fuera el presidente de la Sociedad de Crédito Español, que obtuvo la concesión del Hotel Internacional, si atendemos a los adjetivos con que se reseña la noticia en la prensa de la época donde lo señalan como el cliente destinatario de unos lujosos muebles salidos del taller de los Tayá. Respecto al tercero, el hecho que en la minuta se estén facturando muebles en distintos años, y repitiendo iguales tipologías, nos hizo pensar rápidamente que este pudiera tratarse del arquitecto Manuel Comas y Thos, célebre por la dirección de algunas casas destinadas a la burguesía de la ciudad. La inclusión de una nota al final de la factura, donde se pone de manifiesto que existía un trato o relación profesional entre ellos, nos alentó a buscar entre la documentación el nombre del arquitecto que firmaba las tramitaciones de sus licencias municipales. Se pudo afirmar que se trata de dicho arquitecto y confirmado así que también fue el comprador de esos muebles.

		PESETAS	C ^o	PESETAS	C ^o
1890	Diciem. 31	1		150	
1891	Diciem. 7	2		160	
	31	2		105	
		1		80	
1892	Diciem. 31	10		375	
		1		30	
1894	Agosto 25	2		500	
	Octubre 3	1		78	
	Novbre. 14	1		175	
1895	Enero 17	1		60	
				<u>1713</u>	

Jose Tayá

Jose Tayá

No liquidamos hasta el día 26. Enero 1897. aunque esta factura deba equitativa
 a Pedroja (de cuenta a' el = 2.061' Nueva Dos colita a' el = 2.755' 25 y la suma a' mi = 1.713 y
 de Pedroja el saldo 12' 75 y quedamos liquidados.

FIGURA 7. FACTURA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS A MANUEL COMAS, 1896. Fuente: Todo Colección

La familia del industrial textil José Maragall, padre del poeta Joan Maragall, también fue cliente de la casa Tayá²⁷. En su archivo particular se conservan tres presupuestos, para vestir salón, despacho, sala de confianza, dormitorio y comedor. Entre las tipologías de muebles adquiridos, se encuentran distintos tipos de asientos, marcos, dos étagères²⁸, una para el salón y otra para la biblioteca del despacho, así como una cama, distintos pufs, una mesa para el comedor, con su correspondiente bufet y trinchante. La propuesta decorativa incluye también tapicerías para vestir los balcones de las distintas habitaciones y los asientos.

A pesar de que ni en los presupuestos ni en la factura se indica el destino de dicho encargo, la fecha de los mismos nos permite pensar que fueron realizados con motivo del enlace del poeta con Clara Noble²⁹. Es importante apuntar que mientras los presupuestos están dirigidos a nombre de Joan Maragall, fechados a principios del mes de octubre de 1891, la factura final, a principios del siguiente año, está a nombre de su progenitor, quien debió asumir el alto coste del encargo. No sería extraño que estos muebles fueran realizados para su primera residencia de casados y años más tarde vistieran su hogar definitivo, su casa-torre en el barrio de San Gervasio, a la que el joven matrimonio se trasladaría en 1899; ocho años después de su enlace.

Las distintas propuestas realizadas no difieren en exceso, si no es por el número de piezas de un mismo prototipo o por el cambio de modelo propuesto en el caso de algunas tipologías (FIGURA 8). Un aspecto interesante a destacar que revelan estas distintas opciones decorativas es la existencia de un catálogo de la firma Tayá, que aun desconociéndolo, se hace evidente por las anotaciones existentes en los presupuestos. La mayoría de las tipologías están explicitadas aludiendo a una referencia fotográfica. Muy posiblemente fuera un catálogo amplio y extenso, muestra de la importancia de la casa comercial de muebles y tapicerías que regentaban José Tayá y sus hijos, puesto que se indica un cortinaje con el número 2185 y en lo referente al mobiliario encontramos un bufet con el número 571. Además, cabe pensar que recogía dicho catálogo las últimas novedades del mercado. Tanto en la factura como en la propuesta aparecen mencionadas dos sillas Maria Antonieta, muy posiblemente siguiendo el modelo presentado en 1880 por el francés L. Simon en su catálogo comercial³⁰. Y en lo referente a los asientos, en la sala de confianza se vistió con un confidente³¹, un *tête à tête*³², cuatro sillas, dos taburetes angulares dorados y dos banquetas³³.

27. Sala, Teresa-M.: «El parament interior de la Casa-Torre dels Maragall», *Rev. Haidé*, 2 (2013), pp. 43-52.

28. «Mueble de rangement ou d'exposition pour les objets spécifiques ou divers, constitué par un corps ouvert, à tablettes superposées [...]». Reynies, Nicole de; Chastel, André: *Mobilier domestique. Vocabulaire typologique*. Paris, Imprimerie National, 1987, p. 580.

29. El enlace tuvo lugar el 29 de octubre de 1891.

30. Puesto que también se citan en este mismo espacio un conjunto de sillas nos parece más factible que para este modelo se estén refiriendo a un modelo tapizado, más acorde con los gustos del momento, que al modelo original de silla Maria Antonieta. Reynies, Nicole de; Chastel, André, *op. cit.*, pp. 49, 81 y 165.

31. «Siège constitué de deux sièges juxtaposés en sens inverse, les dossiers dessinant généralement un S. Les dossier es plein ou en rampe. La siège peut être confortable». Reynies, Nicole de; Chastel, André, *op. cit.*, p. 170.

32. «Canapé dont le dossier comporte une courbe concave ou un appui horizontal au centre mettant en valeur les deux parties latérales (du dossier)», *Idem*, p. 156.

33. Archivo Maragall (AM). Mrgll-Arx 1/1/3-2, «Pressupostos i factures de mobles José Tayá».

MUEBLES Y TAPICERIAS
30. FERNANDO VII, 30.

José Tayá

*Presupuesto n.º 3 para el Sr. Juan Maragall
acordado definitivamente*

Barcelona 3 de Octubre 1891.

<i>Salon</i>					
1	Sofá moza			400	
6	Sillones	a	200	1200	
2	Sillas		100	200	
1	Bufole			300	
1	Marco sobre sofá			500	
1	Etegere			275	
2	Cortinajes completos p.º salon	a	600	1200	
2	" " " portier		400	800	
2	Tap. bordados			300	
	Dorado de dichos muebles			525	
	Adornos p.º cambio tapiceria en peluche			250	6450
<i>Despacho</i>					
1	Etegere biblioteca			175	
1	Alfaja recta			150	
2	Sillones	a	75	150	
2	Caburetes		50	100	
3	Banquetas n.º 467		125	375	875
<i>Sala Confianza</i>					
1	Confidente			200	
1	Esti a. telé			200	
	Sumas a la vuelta			400	7975

FIGURA 8. PRESUPUESTO REALIZADO PARA EL AMUEBLAMIENTO DE LA CASA DEL POETA JOAN MARAGALL, 1891. Fuente: Archivo Maragall

La casa Tayá no se limitaba a los clientes locales sino que comercializó tanto muebles como maderas en el resto de la Península. Cuenta de ello da, por ejemplo, el pleito por rescisión de partida de bienes entre los herederos de Enrique del Álamo Collado, rico hacendado en la población granadina de Loja. Los litigantes agraviados aportaron extractos de cuentas que la casa Tayá le había facturado al difunto, entre 1887 y 1889, en concepto de diversas partidas de muebles para demostrar que lo

percibido no se ajustaba al valor real de la herencia. Sea como fuere interesa sobremanera la descripción relativa al trabajo de la casa barcelonesa pues se indica que entre las obras se construyó «un magnífico oratorio, amueblándolo con verdadero lujo, como demostraba la cuenta del fabricante de Barcelona, José Tayá, relativa sólo a los muebles del salón, gabinete y algunos otros, que importaba 14387 pesetas 83 céntimos [...]»³⁴. Montante elevado sin lugar a dudas. Además de los clientes particulares debemos destacar, ya en el período de los hijos y como proveedores de madera, al consistorio barcelonés como uno de sus clientes³⁵.

Afortunadamente, más allá de las referencias documentales halladas que nos permiten una mejor aproximación a la clientela, también podemos congratularnos de la localización de algunas piezas que, sin estar firmadas, por su dominio técnico, la calidad de sus materiales, su estilo artístico, nos atrevemos a afirmar que son creaciones realizadas en los talleres Tayá. Refuerza esta hipótesis el hecho que se conservan en el ámbito familiar de las distintas ramas descendientes de los Tayá Raich. Se trata de una caja fuerte construida a manera de chifonier, un revistero de arquitecto, dos sillas y un buffet, piezas que se pueden fechar en torno a 1870-1890 (FIGURA 9).



FIGURA 9. REVISTERO DE ARQUITECTO REALIZADO EN MADERA DE CAOBA, C. 1890-1900. Fuente: Teresa Tayá

34. «Recisión de partición de bienes», *Jurisprudencia civil*. Tomo LIV, vol. II, Madrid, Hijos de Reus, 1916, p. 557.

35. *Gaceta municipal de Barcelona*, n.º 17 (abril 1915), p. 8.

El conjunto de estos muebles comparte una serie de características estilísticas y constructivas, pues todos ellos están realizados con la misma madera rojiza de gran belleza y calidad. Sin lugar a dudas madera de caoba. También presentan la misma idiosincrasia estilística, enmarcándose en el eclecticismo más puro, donde sobresalen las cariátides, las columnas acanaladas, los elementos vegetales, botones en forma de flor, tondos o enmarcados geométricos, todo de regusto renacentista, muy de moda en los interiores burgueses decimonónicos. Muy especialmente en el caso del bufet, la pieza más destacable de todo el conjunto.

Reinterpretando los modelos franceses del período renacentista, el bufet presenta una estructura arquitectónica con dos cuerpos ricamente tallados (FIGURA 10). El superior presenta tres columnas decorativas con forma de cariátide que sostienen la cubierta del mueble formada por un gran friso compuesto de tres cenefas (FIGURA 11). Dos con motivos de composición arquitectónica y una central, más ancha, ricamente tallada con finos elementos vegetales que se unen en el centro con dos grifos que sostienen una cartela, destinada a contener el escudo o las iniciales del posible propietario. El cuerpo inferior presenta dos cajones en su cintura y dos puertas que, a su vez, esconden una serie de cajoncillos (FIGURA 12). La ornamentación tallada se desarrolla en la superficie de los dos cajones, representando dos quimeras en cada uno, en los montantes que dividen los cajones y puertas de este cuerpo donde se han tallado las cabezas de unos lebreles y otros elementos renacentistas, así como en los paños de las puertas. Destacar que el montante intermedio en realidad esconde unos cajones secretos a los que se accede manipulando la cabeza del lebre³⁶. Estas piezas conservadas nos permiten corroborar las afirmaciones de la época que describen las muebles salidos de sus talleres como obras de gran nivel tanto decorativo como técnico. Además son un claro ejemplo de las formas y tipologías imperantes en la producción de los talleres de ebanistería durante las últimas décadas del siglo XIX y primeras del siglo XX; siendo una libre reinterpretación de los estilos del pasado que dieron lugar al eclecticismo.



FIGURA 10. ARMARIO BUFET, C. 1880-1890.
Fuente: Andrés Espinós Tayá

36. Este montante se abre como si fuera una pequeña puerta y deja al descubierto 4 pequeños cajones. El complicado y sofisticado mecanismo realizado en latón se puede admirar sacando los cajones superiores. Durante la guerra se perdió parte de la cajonería interior de la puerta izquierda, siendo ahora unos simples estantes.



FIGURAS 11 Y 12. DETALLES CUERPO SUPERIOR Y INTERIOR BUFET, C. 1880-1890. Fuente: Andrés Espinós Tayá

Retornando a la comercialización de madera debemos indicar que, como sucedía con la venta de muebles, esta no se limitaba a la ciudad de Barcelona, puesto que se constata que se establecieron en distintas ciudades españolas. En Valencia, Sevilla, Alicante, Bilbao poseían almacenes y agencias de venta. En Madrid, Zaragoza y Palma de Mallorca, solamente oficina de venta. En Cartagena, sabemos que el Sr. Joaquín Pascual era su representante y en Madrid, bajo la representación de Juan Ramírez, se ubicaban en la calle Luis Vélez de Guevara. En la primera década del siglo XX en el encabezamiento de sus cartas comerciales se indicaba representación en Pasajes en la provincia de Guipúzcoa y Cádiz, pero no se aludía a Zaragoza, Alicante o Palma de Mallorca. En cambio sí que se indicaba Lisboa. En lo referente al extranjero, conocemos la venta e incautación de 110 cajas de chapas de maderas con destino a la *Custom House* de Liverpool, en 1918³⁷.

Más fortuna depara, a diferencia de lo que sucede con la clientela, la información que disponemos sobre la adquisición de la madera por parte de la compañía. La importancia de la Casa Tayá y su negocio de maderas los llevó a expandirse por otras ciudades, tanto extranjeras como españolas. Tal y como desvela Enric García, partiendo de las fuentes documentales del archivo familiar, «tenían dos sucursales en el extranjero: una en Nueva Orleans para la madera norteamericana y otra en Budapest (Hungría); que cubría el área de los Balcanes y que disponía de un almacén

37. La *Custom House* o casa de la aduana, es un edificio neoclásico construido entre 1781 y 1791, originariamente sede de la aduana del puerto de Dublín. AHPN, Not. Leopoldo Rodés Campderá, Protocolo de 1919, fol. 4779r.



FIGURA 13. PRIMERA PÁGINA DEL FOLLETO DE MADERAS Y PRECIOS DE LA CASA TAYÁ, C. 1900-1909.
Fuente: Colección Rosa M. Creixell

en Fiume, un buen puerto para dar salida a las maderas de Centroeuropa»³⁸. También podemos matizar, gracias a un folleto comercial del negocio, que Eslovenia, y Cuba fueron dos de los países proveedores de maderas finas para el negocio familiar (FIGURA 13). De la primera llegaba el roble y el olmo. De Hungría el fresno y de Cuba maderas más exóticas como la caoba, cedro, cañafistula, ocuje, uvillas, mulato, jocuma, atia y ayúa. En los primeros tiempos, adquirieron madera en hojas de la comuna de Yrvy, pequeña población en la îlle de France, que pasó en 1860 a formar parte de la capital francesa³⁹. Parte de la madera llegó a través de puertos franceses

38. García Domingo, Enric: *op. cit.*, p. 29.

39. *El diluvio: diario político de avisos y noticias y decretos*, n.º 16 (enero 1884), p. 442.

e italianos, como Marsella, Liorna o Génova⁴⁰. Finalmente, indicar que otro punto estratégico en la compra de madera fueron las colonias españolas en el puerto de Guinea, aspecto que debe ser estudiado con más profundidad, si consideramos que llegaron a importar cargamentos de 2 a 3000 toneladas⁴¹.

La importancia y extensión de la empresa se evidencia también en el alto número de procuradores de tribunal que, como gerente y primogénito, designó José Tayá Raich. Otorgó poderes para actos de conciliación, contenciosos administrativos, juicios, embargos y todo tipo de asuntos judiciales y extrajudiciales a individuos de Barcelona, Madrid, Valencia, Pamplona, Vitoria, Burgos, San Sebastián y Sevilla⁴².

El gran desarrollo y los rápidos cambios acaecidos en la industria a partir de la segunda mitad del siglo XIX, como es bien conocido, propició una cierta institucionalización de las muestras de productos y manufacturas a través de la organización de exposiciones de arte e industria, tanto a nivel nacional como internacional. Certámenes que se convertían en el escaparate público ideal para dar a conocer los adelantos del comercio y el poder industrial, tanto del país organizador como de aquellos expositores de los más diversos ramos que participaban.

En el ramo de la carpintería y ebanistería que se exhibía en estas muestras, la presencia de los productos surgidos de los talleres de los Tayá fue habitual. Así, en la Exposición General Catalana, celebrada en 1871, se presentó una cómoda y un armario, que consiguió el beneplácito de los cronistas por su elegancia y buen gusto, según la extensa crónica que se ofrecía en *La ilustración española y americana*⁴³. También el periódico *El Cascabel* describía extensamente algunos de los objetos pertenecientes al ramo de la carpintería, ebanistería, tornería y demás trabajos de carpintería fina. Nuevamente, se señala y reitera el buen gusto de las piezas presentadas por Tayá, Bonastre, Guitó o Pons y Ribas, además de los billares Amorós. Todos ellos compitiendo en calidad con los muebles extranjeros⁴⁴. Seis años más tarde volvieron a figurar entre los expositores del mismo certamen destinado a mostrar las excelencias del arte y la industria catalana, donde presentó muebles de ebanistería de lujo⁴⁵. La casa Tayá como miembro del Instituto del Fomento de Trabajo Nacional participó en algunos de los certámenes que dicha institución organizó. En el segundo, celebrado en 1884, presentó una arquilla y un pedestal de nogal, además de una jardinera con un jarrón artístico. La presencia constante de José Tayá, junto a nombres como los hermanos Busquets o Francisco Vidal, dan buena cuenta del nivel de sus aportaciones en el campo del mueble y su importancia como industrial de la madera, siendo laureado con la medalla de plata

40. En la llegada al puerto de Barcelona se consigán distintos cargamentos de madera para la casa Tayá: «18 cajas de maderas» el 11 de abril de 1896 o «5130 piezas de madera» en agosto del mismo año. *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 6272 (abril 1896), p. 4; n.º 6403 (agosto 1896), p. 4.

41. «L'objectiu era, naturalment, la fusta, «que existe en enormes cantidades en el continente [...] es susceptible de un gran consumo en España de millares de toneladas especialmente para la fábrica de chapas más que para gastar en macizo (la única fábrica de chapas en España es la nuestra)». García Domingo, Enric: *op. cit.*, pp. 160-161.

42. AHPB, Not. Leopoldo Rodés, Protocolo de 1909, núm. 223, fol. 907r-909r.

43. «La exposición catalana. II», *La ilustración española y americana*, XXXVI (noviembre 1871), p. 538.

44. *El cascabel*, n.º 777 (diciembre 1871), p. 69.

45. *Catálogo general de los objetos que figuran en la manifestación de productos catalanes de ciencias, letras y bellas artes, agricultura e industria*. Barcelona, Imprenta de Salvador Manero, 1877.

por algunas de las creaciones presentadas⁴⁶. Concretamente recibió dicha medalla por una arquilla de nogal, un pedestal elaborado con el mismo tipo de madera y una jardinera con un jarrón artístico.

Debemos destacar, también, su presencia en las de carácter internacional, donde hay que preponderar la Exposición Universal de 1888 en Barcelona, así como la exposición Colombina, celebrada en Chicago en 1883. Muestra, esta última, que no estuvo exenta de dificultades. Sin lugar a dudas, la participación en estos eventos industriales les permitía conocer de primera mano los últimos avances del sector en lo referido a modas, gustos y técnicas, además de establecer conexiones de carácter internacional.

La exposición Universal de 1888, con recinto expositivo de 465.000 metros cuadrados, fue un acontecimiento trascendental para la Barcelona finisecular. El espacio destinado a los pabellones de la provincia de Barcelona ocupaba 11.200 metros cuadrados repartidos en siete naves, lo que evidenciaba la importancia de dicha provincia si consideramos que el resto de territorio español ocupaba una superficie que no llegaba a la mitad. La exhibición contó con un nutrido grupo de industriales del ramo del mueble, entre los que cabe destacar a Francisco Viñas, Francisco Vidal, Bonastre y Feu o Pons y Ribas además de José Tayá. La representación de la Casa Tayá se desarrolló en distintos espacios del recinto. En el palacio de las ciencias José Pedro Rodó de Sabadell presentó un sillón cama del que se indicaba en el catálogo oficial que José Tayá era representante. También aparece reseñado en el apartado de maderas finas, que se localizaban al aire libre en los jardines del complejo expositivo, y en el palacio de la industria ocupando el stand número ocho, muy próximo al de José Ribas.

La prensa local destacaba en los diseños y muebles presentados en el certamen por la Casa Tayá por «sus elegantes y bien dispuestas instalaciones, ya en forma de salón, ya de dormitorio muebles en los que admirar riquezas en sus materiales, gusto exquisito en sus dibujos y sobre todo perfección esmeradísima»⁴⁷. Aspecto que los hacía, siempre según la prensa barcelonesa, superiores a las manufacturas extranjeras. Para la casa de muebles de lujo y ebanistería de los Tayá este certamen supuso un reconocimiento público a su trayectoria. Fueron junto al marqués de Campo, por su pabellón⁴⁸ y el taller Vidal por sus muebles, distinguidos con la medalla de oro por sus propuestas estilo neorrenacimiento⁴⁹. El jurado del certamen reconocía así «su esmerada construcción, buen gusto en la talla y la importancia del establecimiento»⁵⁰ (FIGURA 14).

46. «Distribución de premios», *La Vanguardia*, n.º 207 (mayo 1885), p. 2855.

47. «La Exposición Universal de Barcelona», *La república. Órgano del consejo federal*, n.º 14010 (agosto 1888), p. 1.

48. Franco, Borja; Creixell, Rosa M.: «El Chalet del Marqués de Campo en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: aspectos sobre coleccionismo y ostentación nobiliaria a finales del siglo XIX», *Ars Longa: Cuadernos del arte*, 24 (2015), pp. 153-169.

49. «Impresiones de la Exposición Universal de Barcelona», *La ilustración ibérica. Seminario científico, literario, artístico*, n.º 302 (octubre 1888), pp. 647-651.

50. Lacal, Saturnino: *El libro de honor. Apuntes para la historia de la exposición universal de Barcelona*. Barcelona, Tipografía Fidel Giró, 1889. «José Tayá de Barcelona, demuestra con sus muebles que presenta, el especial gusto que le distingue [...] En su gran de instalación figura un elegante y rica sillería, un aparador de nogal admirablemente tallado, un espejo con marco estilo renacimiento, una mesa de centro y un estante para piezas de música. Esta



FIGURA 14. JOSÉ TAYÁ Y DOS OPERARIOS EN LAS INSTALACIONES DE SU ASERRADERO, C. 1880.
Fuente: Teresa Tayá

inteligente industria merece ostentar el título de maestro ebanista, ya que a ello darle derecho especial el gusto que se observa en sus obras». *La ilustración. Revista Hispano-Americana*, n.º 427 (enero 1889), p. 7.

A finales de ese mismo año, la prensa británica empezó a publicitar una exposición de arte y manufacturas españolas⁵¹, que se exhibiría en el West Brompton siguiendo la estela de las muestras en homenaje a Italia y Estados Unidos que se habían celebrado en años anteriores. El éxito de las dos anteriores muestras de industria y bellas artes no acompañó al proyecto español, capitaneado por un grupo de nobles residentes en Londres y presidido por el Duque de Wellington por estar en posesión del título de grande de España. Ni la prensa española, de gran dureza en su análisis, ni la inglesa, que destacó especialmente las fuertes pérdidas económicas, pudieron ocultar el fracaso del evento; aspecto que no debe de extrañar al lector si atendemos al hecho de que se denunciaba que muchas de las obras de arte y productos presentados no eran de procedencia española⁵².

Sin tener constancia de la presentación de piezas por parte del taller de José Tayá, sí que sabemos de su participación como miembro del comité de Cataluña⁵³. A pesar de la participación de 297 casas comerciales españolas, de las cuales 79 eran barcelonesas, es sorprendente y avala el camino al fracaso de la muestra que dicha comisión se compusiera a finales de mayo, concretamente en torno al día 26, un mes después de que el consejo de la exposición pidiera a la cámara de comercio su participación y teniendo en cuenta que la propuesta de inauguración estaba fechada para el 15 de mayo, siendo retrasada a los primeros días de junio⁵⁴. Ese mismo año, en su tienda de muebles de la calle Fernando, Tayá tuvo expuesto «un busto de gran tamaño representando al presidente de la república M. Sadi Carnot [...] hecho por el joven artista de esta E. Serra y tondo para exhibirlo en la próxima exposición de Paris [...]»⁵⁵.

Tampoco la participación en la Exposición Colombina resultó presentar las condiciones más óptimas para algunos de los expositores nacionales. Algunos muebles por su gran tamaño fueron situados en espacios poco apropiados, estrechos y sin luz. La razón de este inconveniente no fue otro que la premura del tiempo que impidió a los participantes indicar las condiciones más adecuadas para instalar sus géneros. Uno de los perjudicados fue José Tayá, según se recoge en la *Memoria sobre la exposición de Chicago desde el punto de vista industrial y comercial*⁵⁶. En el caso de Tayá, una de las propuestas expositivas pasaba por la creación de un espacio diseñado junto a la Casa Rigalt y Cía, con sus vidrios esmaltados y los pavimentos

51. *La época*, n.º 13155 (abril 1889), p. 4.

52. Hooper, Kirsty: «A tale of two Empires? The Earl's Court Spanish Exhibition (1889)», *Modern Languages Open*, 1 (2014), <https://hispanicbritain.wordpress.com/2015/01/19/the-failed-earls-court-spanish-exhibition-1889-or-the-benefits-to-the-author-of-open-access-publishing/>. [Consulta: 25 de noviembre de 2020]. El periodista J. M. Alonso de Beraza, responde a las críticas recibidas demostrando la presencia de industriales y artistas extranjero, e incluso la presencia de marcas y empresas inexistentes. Alonso de Beraza, J. M.: «La exposición española en Londres», *El liberal*, n.º 3727 (agosto 1889), p. 1.

53. *La Vanguardia*, n.º 890 (mayo 1889), p. 2.

54. El límite para la inscripción era hasta el 5 de mayo, pero se concedió una prórroga alegando que habían llegado muchos artefactos, así como un incremento en las peticiones de espacios para exponer.

55. *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, XII (marzo 1889), p. 2.

56. «y que el mueble de la casa Tayá no cabía, [...] sino bajo galería [...]», Puig Valls, Rafael: *Memoria de la exposición Colombina de Chicago desde el punto de vista industrial y comercial*. Barcelona, Fomento del Trabajo, 1895, p. 53.

de madera de Francisco Rossell y Garriga⁵⁷. Tayá completó su propuesta con unos muebles para una salita boudoir, un salón Luis XV y un gabinete dormitorio, con lo que consiguió ser premiado⁵⁸.

La presencia de la Casa Tayá en las distintas muestras de industria artística o decorativa celebradas en la ciudad se repitió en 1892, cuando presentó una serie de muebles en nogal entre los cuales destacaban un arrimadero, una otomana y una arquilla con escultura, siguiendo el gusto renacimiento⁵⁹. En esta ocasión, al igual que el ebanista Juan Busquets, fue premiada con una medalla de primera clase. Es importante indicar que su papel en algunas de ellas no fue exclusivamente como participante, pues en esta última, junto a Francisco Rossell y José Ribas fueron jurado de admisión de los 46 expositores que se presentaron en sección de carpintería y ebanistería⁶⁰. A pesar del éxito, no se puede ocultar la decepción que produjo dicha sección, si atendemos a las palabras dirigidas al reputado mueblista José Ribas como parte del jurado. El autor Mira Leroy le recrimina e interpela duramente por las piezas mostradas, sucediéndose frases como «ninguno ha expuesto nada que merezca la aprobación de los inteligentes», o «ninguno está a la altura del justo renombre y fama que gozaba en provincias y en el extranjero». Argumentando que

el ramo de ebanistería está sumamente adelantado en Barcelona, y de los talleres de usted, como de los de Vidal, Riquer, Tayá, Canals, Busquets y muchos otros, salen piezas que compiten con ventaja á los muebles extranjeros, y sin embargo, V. como los otros muy importantes talleres de ebanistería, se excusaron de acudir a la lucha que se les ofrecía en la actual Exposición; y los pocos que concurrieron han salido del compromiso colocando en sus instalaciones muebles que ya fueron presentados en otras Exposiciones o que no están a la altura de los talleres en que se han labrado, hallándose en este caso los Sres. Tayá, Canals, Busquets y muchos otros. [...]»⁶¹.

La liquidación del negocio de venta de muebles, así como el nuevo rumbo empresarial centrado en la importación de maderas, supuso una menor presencia en los certámenes. Aun así, pocos meses antes de la muerte de José Tayá, la firma participó en la Exposición Hispano-francesa, celebrada en Zaragoza durante el otoño de 1908. En el pabellón de las máquinas

José Tayá, casa dedicada a la importación directa de maderas y corte de chapas a cuchilla plana o circular, ofrece una hermosa instalación de marcado carácter industrial. En una gran casilla presenta enormes troncos de variadas maderas, indígenas y exóticas, así

57. «Como mueblistas figuran en el catálogo [...] José Tayá, Barcelona, que envió mueble propio, exhibiendo los mosaicos de madera para pavimentos de la Casa Francisco Rossell y Garriga, de Barcelona, y sus muebles para boudoir, salón Luis XV y gabinete dormitorio, siendo lo mejor presentado una arquilla de talla de muy buen gusto [...]». *Idem*, pp. 56-57.

58. *Relación de los expositores premiados en la Exposición Universal de Chicago de 1893*. Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, 1894, p. 271.

59. *Catálogo de la Exposición nacional de industrias artísticas e internacional de reproducciones*. Barcelona, Imprenta Henrich y Cía, 1892.

60. *Idem*, p. 40.

61. *La publicidad: Eco de la industria y del comercio, diario de anuncios, avisos y noticias*, n.º 4910, (enero 1893), p. 2. En términos similares se expresaba A. García Llansó en el *Boletín de la Asociación Artístico Arqueológica barcelonesa*, n.º 4 (abril 1893), pp. 405-409.

como muestras de sus especialidades de chapas magníficamente presentadas. Es una verdadera instalación de casa seria e importante⁶².

Eduardo Gallego recogía que «en el pabellón independiente, sin cuidarse de la estética, permitía contemplar soberbias piezas de maderas finas y algunos trabajos con ellas hechos, la fábrica José Talla, de Barcelona»⁶³.

No queda lugar a dudas, a partir de todo lo expuesto y en base a la documentación localizada y analizada, de la importancia de la empresa familiar de los Tayá como comerciantes de muebles y maderas finas. En este sentido, se hace evidente la contribución que tuvieron en el desarrollo de la vida económica y social en la Barcelona de entre siglos; papel que debe ser reivindicado con prontitud en la historia del mueble en Cataluña.

Sin embargo, y a pesar de ello, lejos estamos de poder cerrar la historia de la Casa Tayá pues el propio avance en el conocimiento abre nuevas vías de estudio que necesitan nuevas respuestas. Sin ánimo de extendernos, y a modo de ejemplo, resta todavía por dar respuesta a aspectos importantes en el oficio de la madera como el consumo y negocio de madera, tema poco atendido por parte de la historiografía del mueble. O también a las cuestiones referentes a la organización del trabajo, los mecanismos de producción o la vida en el taller de los que casi nada sabemos. Y en el caso concreto que nos ocupa discernir la veracidad o alcance de sentencias como «trayéndose operarios de Paris, no reparando en sacrificio alguno» o «por otra parte en los talleres industriales Artes y Oficios de los Sres. Tayá, aquí donde estamos tan faltos de Escuelas de obreros, han encontrado manera de perfeccionar su arte, adquiriendo habilidad y buen gusto, pues trabajaban aprendiendo»⁶⁴, escritas por autor anónimo en un artículo laudatorio de la revista *Mercurio*.

62. «La exposición Hispano-francesa de Zaragoza. El pabellón de máquinas», *Industrias e invenciones*, n.º 8 (agosto 1908), p. 2.

63. Gallego, Eduardo: «Zaragoza y la exposición Hispano francesa de 1908», *La construcción moderna*, 21 (1908), p. 405.

64. «La Casa Tayá y el comercio de maderas finas», *Mercurio. Revista comercial Ibero-Americana*, 100 (1910), pp. 106-107.

REFERENCIAS

- Antoni Gaudí, *tocador, a Convidats d'honor: exposició commemorativa del 75è aniversari del MNAC*. Barcelona, Museu Nacional d'Art de Catalunya; Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.
- Bru, Ricard: «A. Riquer y Cía (1892-1893): un projecte empresarial efímer d'arts del moble i de decoració d'interiors a Barcelona», *Estudi del moble*, 24 (2017), pp. 15-19.
- Bru, Ricard: «Lluís Folch i Brossa: moble, art i indústria a la dècada de 1880», *Estudi del moble*, 26 (2018), pp. 22-27.
- Caballero, Marty: *Anuario general del comercio, de la industria y de las profesiones [...]*. Madrid, Redacción Imprenta oficinas del anuario, 1863.
- Carbonell, Sílvia: «Arquitectes, decoradors i clients. El modernisme tèxtil a 4 mans: Lluís Domenech, Ricard de Capmany, Gaspar Homar i els Tayá», *Data tèxtil*, 31 (2014), pp. 1-9.
- Catálogo de la Exposición nacional de industrias artísticas e internacional de reproducciones*. Barcelona, Imprenta Henrich y Cía, 1892.
- Catálogo general de los objetos que figuran en la manifestación de productos catalanes de ciencias, letras y bellas artes, agricultura e industria*. Barcelona, Imprenta de Salvador Manero, 1877.
- De la Fuente Bermúdez, Vicente: «Vicenç y Francesc Mogas: recuperación histórica de un taller de ebanistería», *Estudi del moble*, 28 (2019), pp. 32-37.
- De la Fuente Bermúdez, Vicente: «Los muebles de la familia Montal-Pascual, un conjunto de la ebanistería de Francesc Mogas », *Res mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objeto decorativo*, 12 (2021), pp. 75-93.
- Estatutos del Centro de Artes Decorativas de Barcelona*. Barcelona, Tipolitografía de Luis Tasso, 1894.
- Franco, Borja; Creixell, Rosa M.: «El Chalet del Marqués de Campo en la Exposición Universal de Barcelona de 1888: aspectos sobre coleccionismo y ostentación nobiliaria a finales del siglo XIX», *Ars Longa: Cuadernos del arte*, 24 (2015), pp. 153-169.
- Fondevila, Mariàgels: «Francesc Vidal i el bon gust a l'interior burgès?», *Eclecticisme, l'avantsala del modernisme: espais i mobiliari*. Barcelona, Associació per a l'estudi del moble, 2015, pp. 51-62.
- García Domingo, Enric: *Hijos de José Tayá (1916-1925). El miratge de la gran guerra*. Barcelona, Museu Marítim de Barcelona, 2007.
- Gaspar Homar, moblista i dissenyador del modernisme*: Museu d'Art Modern del MNAC , Fundació «la Caixa», 1998 [cat. exp.]
- Hooper, Kirsty: «A tale of two Empires? The Earl's Court Spanish Exhibition (1889)», *Modern Languages Open*, núm.1 (2014), <https://hispanicbritain.wordpress.com/2015/01/19/the-failed-earls-court-spanish-exhibition-1889-or-the-benefits-to-the-author-of-open-access-publishing/> [fecha de consulta: 25 noviembre 2020]
- Lacal, Saturnino: *El libro de honor. Apuntes para la historia de la exposición universal de Barcelona*. Barcelona, Tipografía Fidel Giró, 1889.
- Mainar, Josep: *Moble català*. Barcelona, Destino, 1976.
- Piera, Mónica: «Hablamos de José Ribas (1850-1984)», *Estudi del moble*, 28 (2019), pp. 10-18.
- Puig Valls, Rafael: *Memoria de la exposición Colombina de Chicago desde el punto de vista industrial y comercial*. Barcelona, Fomento del Trabajo, 1895.
- Relación de los expositores premiados en la Exposición Universal de Chicago de 1893*. Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, 1894.

- Reynies, Nicole de; Chastel, André: *Mobilier domestique. Vocabulaire typologique*. Paris, Imprimerie National, 1987.
- Rodríguez, Leire: «Hablamos de los talleres de ebanistería de Barcelona (1875-1914)», *Estudi del moble*, 14 (2011), pp. 26-29.
- Sala, Teresa-M. «El parament interior de la casa-torre dels Maragall», *Haidé*. 2 (2013), pp. 43-52.
- Sanpere y Miquel, Salvador: «Las artes industriales», *Conferencias dadas en el Ateneo Barcelonés relativas a la Exposición Universal*. Barcelona, Tipolitografía de Busquets i Vidal, 1890.
- Serrahima, Maurici: *Vida y obra de Joan Maragall*. Barcelona, Ed. Bruguera, 1966.
- Vélez, Pilar: «Els tallers, grans protagonistes de les indústries artístiques del Modernisme», en *Modernisme. Art, tallers, indústries*. Barcelona, Fundació Catalunya-La Pedrera, 2015, pp. 53-81.

